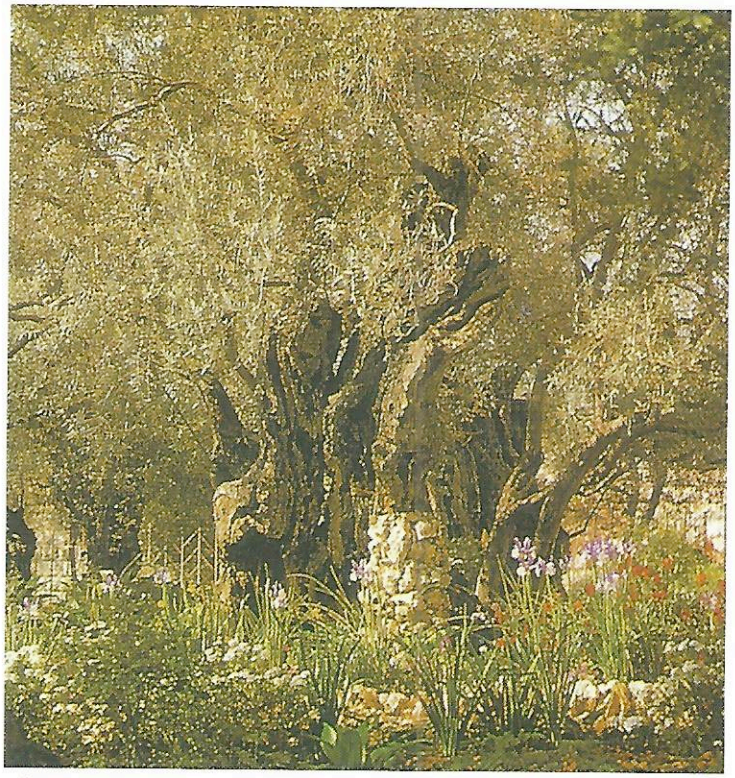
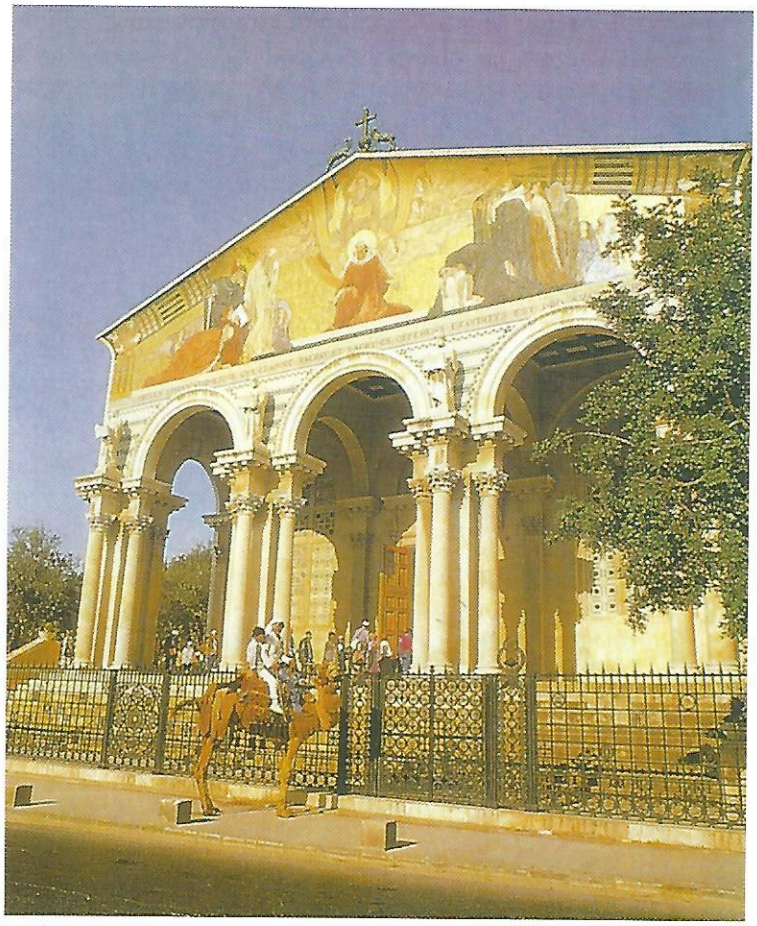
Crevillente - Tierra Santa: paralelismo



Olivos milenarios, tal y como se conservan hoy en Getsemaní. (Foto: P. Mas).

Es tal el magnetismo que irradia de TIERRA SANTA, la patria de Ntro. Señor Jesucristo, que si has tenido la oportunidad de peregrinar allá, cada vez que leas un pasaje evangélico, ya sea un milagro, una parábola, cualquier versículo, automáticamente lo colocas allí, en el verdadero lugar donde ocurrieron aquellos hechos,



Basílica de Getsemaní. (Foto: P. Mas).

JERUSALÉN: La ciudad santa por excelencia, ciudad que encierra la mayor cantidad de lugares sagrados.

JERUSALÉN: Una ciudad que se convierte en templo donde confluyen las oraciones de mahometanos, cristianos y judíos. Una ciudad en la que se respira la tolerancia, a pesar de las diferencias religiosas de sus habitantes y de su inextinguible antagonismo político.

JERUSALÉN: La iglesia del Pater Noster, donde Jesús nos enseñó a rezar el Padre Nuestro, que tiene en las paredes de su claustro esta oración en sesenta y dos idiomas incluso en nuestra lengua materna, el valenciano. ¿Habrá una mejor prueba de la universalidad de nuestra doctrina?

LA IGLESIA DEL CENÁCULO: edificada sobre el lugar testigo de la primera Eucaristía.

GETSEMANÍ: Con unos olivos milenarios, cuidados con mimo, vallados para que nadie los toque. Son tan valiosos que



Costaleros y miembros de la Junta Directiva una vez finalizada la procesión de Viernes Santo. Hasta el año próximo.

han de ser salvaguardados para que, no sólo nosotros, sino otras generaciones futuras puedan contemplar estos árboles que cobijaron la agonía de Jesús, la noche de Jueves Santo.

LA IGLESIA DE SAN PEDRO IN GALLI CANTU: Construida sobre el palacio de Caifás donde estuvo preso Jesús y donde Pedro le negó tres veces antes de que cantara el gallo.

LA VÍA DOLOROSA: Calles angostas y empinadas donde Jesús tuvo que cargar con la cruz.

LA IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO: La tolerancia llevada hasta el extremo porque está compartida por seis confesiones, Iglesia que contiene restos como la columna, donde Jesús fue azotado, el hueco dejado por la cruz en la piedra y parte de la losa que cubría la entrada de su sepultura...

La Jerusalén de tiempos de Jesucristo queda muy lejos de nosotros en el tiempo y en la distancia, pero nuestras procesiones pretenden reproducir de la manera más aproximada posible, la Pasión y Muerte de Ntro. Señor Jesucristo, hasta el punto de que aquí como allí, Jesús celebra la última Cena, padece la agonía en el Huerto de los Olivos, es hecho preso, es flagelado, es cargado con una cruz, camina con ella por la vía dolorosa, es crucificado, es acompañado por su Santísima Madre, es bajado de la cruz, es sepultado e incluso somos testigos de su resurrección, constituyendo todo ello una valiosa catequesis.

Nuestra cofradía "LA ORACIÓN DEL HUERTO", dentro del contexto de nuestra Semana Santa, contribuye representando a Jesús en su agonía, en unas imágenes que datan del siglo XIX, heredadas de nuestros antepasados, imágenes que fueron restauradas y que se asientan sobre un trono que se acondicionó para ser portado por costaleros a lo que hay que añadir el proyecto del arreglo de las andas siguiendo el estilo de las existentes y, sobre todo, pensando que estas mejoras ayuden a conseguir como el Beato de Liébana quería que las imágenes sean " Un vehículo didáctico de la fe".

Pilar Más